

Fuente original:
<http://usuarios.iponet.es/ddt/gregory.htm>

<http://gregoryzambrano.wordpress.com/>

Gregory Zambrano: entre el sueño y la memoria

Por: Rafael Rattia

Desde *Vísperas de Ceniza* (1990) pasando por *Dominar el silencio* (1994) hasta *Ciudad Sumergida* (1997) y *Desvelo de Ulises y Otros poemas* (2000) se advierte un intensísimo y apasionado itinerario poético que, en estricto rigor, no es muy usual en las voces líricas de quienes se iniciaron en el arte de la creación verbal hace un poco más de dos décadas.

El escritor (poeta y ensayista) merideño Gregory Zambrano (1963) pertenece por derecho de primogenitura a una legión de hacedores literarios que pudieran ostentar el calificativo de "los fundacionales". Ha estado en las primeras horas de gestación de empresas inauditas como el Taller Literario "Mucuglifo", el Suplemento Literario "Vértice", la Revista Literaria *Solar* y un sinnúmero de odiseas artísticas que sería largo enumerar en estas breves líneas.

Ciudad Sumergida

Es una bellísima *Plaquette* editada en México por la Editorial "La tinta del Alcatraz" en su Colección "La hoja murmurante" que recoge casi una veintena de poemas evocadores de una delicada nostalgia, de una sutileza envolvente y de una enternecedora elaboración sintáctica. Con admirable gratificación el poeta reconstruye un ambiente pretérito; unos portales, los olores de un mercado, el corazón de un reino sepultado en los entrepliegues de la persistente memoria.

Los festejos de la ausencia, el zumo del mezcal, el dulcísimo néctar del recuerdo se hacen patentes en este breve poemario de implacables resonancias metafísicas. Aquí en este libro de Zambrano está condensado un arte del presagio. Es toda una apuesta por los fueros de la memoria. ¿Una adivinación por adelantado?

Virtud envidiable la del poeta es esa que le permite "recuperar" un tiempo paradisiaco a través del mágico acto de escribir. El poeta teje y desteje; escribe y desescribe una lengua de una impecabilidad asombrosa ¿Acaso es necesario decir que *Ciudad Sumergida* es el umbral de la madurez poética del escritor?

Esta reunión de textos poéticos es la suma de una visión extraordinaria de enigmas y maravillas dichas con la fuerza de convicciones únicas. El límpido manejo del lenguaje sitúa al escritor al lado de una pléyade de escritores que merecen una especial atención por parte de la crítica literaria más seria que se hace en la Venezuela de hoy. El autor de *Ciudad Sumergida* hace gala de un poco usual dominio del lenguaje simbólico. Por lo demás un lenguaje decantado y despojado de giros idiomáticos prescindibles. Veamos una pequeña muestra.

"Los nombres no importan,
no importa el ave sino el vuelo,
sólo el vuelo,
una ráfaga en picada
al centro de la tormenta,
la palabra indetenible
conjugando el azar".
el sueño, la miel de la herida."
(Arte Poética)

Asistir a la grata lectura de la poesía escrita por Gregory Zambrano nos brinda un singular un singular universo de imágenes sensoriales con particular acento en la intuición visual del poeta; una sui géneris "cosmovisión" estética no exenta de agradables musicalidades sintácticas.

Desvelo de Ulises y Otros poemas

Es un compendio de asombros líricos compuestos de cuatro "cuadernillos" de regular extensión donde prevalece -¿leit motiv?- la búsqueda afanosa por el logro del poema exacto, insustituible. El sueño, la memoria de una ensoñación que se exilia de su vastos dominios sin perder el hilo de la sensatez y la razón otra, son elementos característicos que signan el esfuerzo escritural de Zambrano.

Por este libro desandan poemas que seducen, inevitablemente, la atención y sensibilidad artística del lector. Desfilan por él poemas

como derivas rizomáticas que se truecan en voluptuosas metáforas iluminadas. Es una constante tensión lo que pone en juego el poeta en "Desvelos de Ulises y Otros poemas".

El bardo tensa el lenguaje hasta hacerlo estallar en una especie de dialéctica de la misericordia. Una secreta compasión ondula entre las páginas de este terrible libro.

Quien lea este libro tendrá que oscilar indefectiblemente entre ínsulas insólitas para, inexorablemente, siempre llegar a la tercera orilla de la ternura y el amor.

Leyendo el poema titulado "Implacable Animal" advierto una imperceptible y casi inadmisibles reminiscencia de la huella de excelentes poetas como el venezolano Santos López. Discúlpese la osada asociación; no puedo evitarla. No obstante la irreductible originalidad formal que exhibe el libro en su conjunto.

Para el poeta la vida es, en ocasiones, también una inevitable sucesión de vértigos y juntamente un inextinguible rosario de silencios y estupefacciones. Aunque hay poemas que ceden rendidamente su lugar a metáforas fluvescentes que nos evocan el eterno fluir heraclíteo. Exalto y festejo esas certidumbres del escritor.

De igual forma celebro con especial júbilo el parentesco del poeta con la delirante proclamación de una verdad. Véase el poema "Vendrán los Jueces". Una escritura quemante que perturba y lacera la buena conciencia del lector. Estremecedora proclama de nítida filiación rimbaudina es la que se cuele por los entresijos de este magnífico portento poético. Pero es preferible que el lector, a fin de cuentas, se procure el libro y juzgue.

Rafael Rattia

Venezuela, marzo 2002.